

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 4

El reino consiste en subyugar la rebelión y en la transfiguración del Señor Jesús

Diciembre 23 Lunes

Versículos relacionados

Hechos 26:18

18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la autoridad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí.

Colosenses 1:13

13 el cual nos ha librado de la autoridad de las tinieblas, y trasladado al reino del Hijo de Su amor,

Génesis 1:26

26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

Mateo 12:26

26 Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, quedará en pie su reino?

1 Juan 3:4

4 Todo aquel que practica el pecado, también practica la infracción de la ley; pues el pecado es infracción de la ley.

Apocalipsis 11:15

15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.

Isaías 14:12-15 (Solo leer)

12 ¡Cómo has caído del cielo, / oh Lucero de la mañana, hijo de la aurora! / ¡Cómo has sido derribado a tierra, / tú que hacías caer postradas a las naciones!
13 Pero tú dijiste en tu corazón: / Subiré al cielo; / por encima de las estrellas de Dios / exaltaré mi trono. / Y en el monte de la asamblea me sentaré, / en lo extremo del norte.

14 Subiré sobre las alturas de las nubes; / me haré semejante al Altísimo.

15 Mas tú serás derribado hasta el Seol, / a lo profundo de la fosa.

Lectura relacionada

En el universo existen dos grandes asuntos: creer para ser salvo y someterse a la autoridad. En otras palabras, confiar y obedecer. La Biblia nos dice que la definición del pecado es infracción de la ley (1 Jn. 3:4) ... No tener ley significa hacer a un lado la autoridad de Dios, lo cual es pecado.

Existen dos principios rectores en el universo: la autoridad de Dios y la rebelión de Satanás. No podemos servir a Dios, y al mismo tiempo, tomar el camino de la rebelión, adoptando un espíritu de rebelión. Aunque una persona rebelde puede predicar el evangelio, Satanás se reirá de eso, porque el principio de Satanás está presente en esa predicación. El servicio siempre presta atención a la autoridad ... En algún momento todos los que servimos a Dios debemos ganar este entendimiento básico ... Cuando el hombre venga al encuentro de la autoridad de Dios y sea herido por ella, sus ojos serán iluminados ... Él sabrá quién es carente de ley y quién no lo es. (*La autoridad y la sumisión*, págs. 15-16)

Isaías 14 revela que Satanás quiso exaltar su trono al mismo nivel de Dios (v. 13). Esto significa que Satanás se ha propuesto transgredir la soberanía de Dios, usurpar la autoridad de Dios y derribar el trono de Dios; él tiene la intención de establecer su propio reino en el universo. En Mateo 12 el Señor Jesús habló acerca de dos reinos: el reino de Dios [v. 28] y el reino de Satanás [v. 26] ... Hay dos reinos en el universo ... En el primero Dios establece Su trono para ejercer Su

autoridad, y en el segundo Satanás derriba el trono de Dios para establecer su propia autoridad.

El asunto de la autoridad se menciona desde el comienzo de la Biblia. En Génesis 1 se nos muestra que Dios le dio al hombre autoridad para que ejerciera dominio sobre todos los seres vivientes que están en el mar, en el aire y en la tierra (v. 26). Satanás le robó el hombre a Dios cuando tentó al hombre a rebelarse contra Dios, a usurpar la autoridad de Dios. Cuando el hombre pecó, no simplemente infringió una norma, sino que aún más se sublevó contra Dios, se rebeló en contra de Él y desechó Su autoridad, lo cual equivalía a negar la autoridad de Dios y rechazar Su gobierno. Así como Satanás se rebeló contra Dios, el hombre también se rebeló contra Dios. Las primeras criaturas que Dios creó fueron los ángeles, entre los cuales el arcángel guió a muchos a rebelarse. Más tarde, Dios creó al hombre, quien también se rebeló. (*Lo que el reino es para los creyentes*, págs. 40-41)

Dios deseaba que Sus criaturas aceptaran Su autoridad; sin embargo, ambas clases de criaturas la rechazaron ... No obstante, Él nunca retira Su autoridad. Él puede retirar Su presencia, pero jamás retira Su sistema de autoridad. Dondequiera que se encuentre la autoridad de Dios, Él tendrá una posición prominente. Por un lado, Dios mantiene Su sistema de autoridad, y por otro, Él establece Su reino. Aunque Satanás se rebeló contra la autoridad de Dios, y aunque el hombre viola diariamente Su autoridad rebelándose contra Dios, Dios no permitirá que esta rebelión continúe. Él establecerá Su propio reino. La Biblia llama al reino de Dios el reino de los cielos, porque la rebelión no se limita al mundo (Mt. 4:17; Mr. 1:15). Los ángeles, quienes están en los cielos, también se rebelaron.

¿Cómo estableció el Señor el reino de Dios? ... Todo lo que el Señor realizó mientras estuvo en la tierra estaba basado completamente en la sumisión. Nunca hizo nada que se opusiera a la autoridad de Dios. Todo lo hizo en sumisión y en perfecta cooperación con la autoridad de Dios ... La iglesia hoy también debe permitir que la autoridad de Dios opere libremente y manifieste Su reino por medio de la sumisión. (*La autoridad y la sumisión*, pág. 48)

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 4

Lectura adicional: *La autoridad y la sumisión*, caps. 1, 3, 6, 9-11

Diciembre 24 Martes

Versículos relacionados

Mateo 6:10

10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Mateo 12:28

28 Pero si Yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, entonces ha llegado a vosotros el reino de Dios.

Marcos 3:27

27 Pero nadie puede entrar en la casa del hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no ata al hombre fuerte, y entonces saqueará su casa.

Mateo 4:17

17 Desde entonces comenzó Jesús a proclamar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Mateo 6:33

33 Mas buscad primeramente Su reino y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Juan 3:3,5

3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Efesios 2:19

19 Así que ya no sois extranjeros ni peregrinos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

Lectura relacionada

Podemos decir que un reino es una esfera, un ámbito, donde cierta persona logra realizar algo. A veces decimos que alguien tiene su propio reino, lo cual significa que esa persona tiene su propio ámbito, su esfera, donde puede operar a fin de lograr su meta o cumplir su plan. Así que, un reino es un ámbito donde una persona lleva a cabo lo que desea. Según el Antiguo Testamento, existe un ámbito llamado el reino de Dios. Este reino es una esfera, un ámbito, donde Dios realiza Su propósito eterno y logra Su meta. (*Estudio-vida de Marcos*, pág. 116)

Después de crear los cielos, la tierra y millones de cosas, Dios creó al hombre. Según el libro de Génesis, Dios creó al hombre con un propósito doble. Por el lado positivo, Dios creó al hombre a Su imagen para que lo expresara. Por el lado negativo, Dios le dio Su dominio sobre todas las cosas creadas. *Dominio* significa “autoridad que se ejerce en un ámbito o esfera específicos”. Por tanto, el dominio está relacionado con el reino de Dios ... La imagen de Dios tiene por finalidad Su expresión, y el dominio de Dios es con miras a Su reino.

Al no poder cumplir Su propósito por medio del primer Adán y sus descendientes, Dios vino como postrer Adán mediante la encarnación. El Señor Jesús, Dios encarnado, vino para establecer el reino de Dios, para establecer un ámbito en el cual Dios puede realizar Su propósito por medio del ejercicio de Su autoridad. Por esta razón, el Señor enseñó a Sus discípulos a orar por la venida del reino (Mt. 6:10). Y por esto mismo, al predicar el evangelio, el Señor Jesús les decía a las personas que debían arrepentirse por causa del reino de Dios ... Los que se arrepientan debido a que el reino de Dios se ha acercado podrán participar en la realización del propósito eterno de Dios.

El reino de Satanás está en contra del reino de Dios, y la casa de Satanás está en contra de la casa de Dios.

En Marcos 3:26 el Señor dice que “si Satanás se ha levantado contra sí mismo, y está dividido, no puede quedar en pie, sino que ha llegado su fin” ... Los “bienes” [en el versículo 27] se refieren a los pecadores retenidos en la casa de Satanás para su reino. El Salvador-Esclavo ató a Satanás, el hombre fuerte, y

entró en su casa para saquear sus bienes a fin de que los pecadores sean introducidos en la casa de Dios (Ef. 2:19) para el reino de Dios (Jn. 3:5). Mientras el Salvador-Esclavo realizaba el servicio evangélico, ataba al hombre fuerte, a Satanás [Mr. 3:27]. El servicio evangélico consiste en librar una guerra cuyo fin es destruir a Satanás y su reino de tinieblas.

[Mientras predicaba, el Señor] ataba al hombre fuerte a fin de destruir su reino al saquear su casa. [Su] predicación era un saqueo. Satanás capturó a todos los pecadores y los puso en su casa, la cual es una cárcel. Así que, todos los pecadores se han convertido en cautivos de Satanás. Pero el Señor Jesús, quien tiene el poder del Espíritu, vino para predicar el evangelio; Él vino para saquear la casa de Satanás y liberar a los cautivos.

Mientras el Señor predicaba el evangelio, Él destruía el reino de Satanás por medio del poder del Espíritu Santo ... El Señor no hacía nada por Su propio poder, fuerza ni energía; todo lo hacía por medio del Espíritu Santo. En particular, fue por el Espíritu Santo que predicó el evangelio con el propósito de saquear la casa de Satanás y destruir su reino.

Mateo 12:28 indica que cuando el Señor Jesús destruía el reino de Satanás al predicar el evangelio, Él introducía el reino de Dios ... Donde ésta el Espíritu de Dios en poder, allí está el reino de Dios y allí los demonios no tienen cabida alguna. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 116-117, 109-110)

Lectura adicional: *CWWN*, t. 59, págs. 98-99, 106, 139, 149, 181, 190, 206, 218-219, 222

Diciembre 25 Miércoles

Versículos relacionados

Marcos 4:35-41 (39)

35 Aquel día, al atardecer, les dijo: Pasemos al otro lado.

36 Y dejando a la multitud, lo llevaron con ellos en la barca, tal como estaba; y había otras barcas con Él.

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 4

37 Se levantó entonces una gran tempestad de viento, y las olas irrumpían en la barca, de tal manera que la barca ya se estaba llenando.

38 Y Él estaba en la popa, durmiendo sobre el cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no te importa que perezcamos?

39 Y habiéndose despertado, reprendió al viento, y dijo al mar: ¡Calla! ¡Enmudece! Y cesó el viento, y sobrevino gran calma.

40 Y les dijo: ¿Por qué os acobardáis así? ¿Cómo no tenéis fe?

41 Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: Pues, ¿quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?

Efesios 6:12

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Juan 12:31

31 Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

Lectura relacionada

Marcos 4 es un capítulo maravilloso respecto a la semilla, el gene, del reino y su pleno desarrollo ... Tal vez se pregunte cómo la última parte del capítulo 4 encaja con 4:1-34, donde se narran las parábolas acerca del reino.

En primer lugar, Marcos 4 habla acerca del reino de Dios. Inmediatamente después del relato sobre el reino, hay un relato sobre la rebelión. El versículo 37 dice que se levantó una gran tempestad de viento y que las olas irrumpían en la barca. Este cuadro describe la rebelión.

Este capítulo habla primero sobre el reino y luego sobre la rebelión que es subyugada. Desde la perspectiva de Dios, el reino es el desarrollo de Dios mismo como semilla de vida, pero desde la perspectiva

del enemigo de Dios, el reino consiste en subyugar la rebelión. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 149-150)

Satanás no sólo tiene una casa, sino también un reino [Mr. 3:23-25]; su casa es una casa de pecado (1 Jn. 3:8, 10) y su reino es un reino de tinieblas (Col. 1:13). Los pecadores pertenecen tanto a la casa de Satanás como a su reino. Los demonios pertenecen a dicho reino y poseen a la gente para ese reino. Satanás es el príncipe de este mundo (Jn. 12:31) y el príncipe de la autoridad del aire (Ef. 2:2). Él tiene su autoridad (Hch. 26:18) y sus ángeles (Mt. 25:41), los cuales son sus subordinados como los principados, autoridades y gobernadores del mundo de estas tinieblas (Ef. 6:12). Así que, Satanás tiene su reino, la autoridad de las tinieblas (Col. 1:13).

Inmediatamente después que el Salvador-Esclavo hablara contundentemente sobre el reino de Dios, dijo a Sus discípulos: “Pasemos al otro lado...” [Mr. 4:35]. En aquel momento, el rebelde, Satanás, usando a sus ángeles que estaban en el aire y sus demonios que estaban en el agua, incitó una rebelión; debido a esto, “se levantó entonces una gran tempestad de viento, y las olas irrumpían en la barca, de tal manera que la barca ya se estaba llenando” (v. 37). Esta tormenta dificultó el paso de la barca que llevaba al Señor y a Sus discípulos al otro lado del mar.

Mientras los discípulos le seguían, el Salvador-Esclavo, por ser un hombre con autoridad divina, ejerció control sobre la tormenta que los amenazaba [v. 39].

El Salvador-Esclavo reprendió al viento y ordenó callar al mar porque en el viento estaban los ángeles satánicos caídos (Ef. 6:12) y en el mar se hallaban los demonios (Mt. 8:32). Los ángeles caídos en el aire y los demonios en el mar se pusieron de acuerdo para impedir que el Salvador-Esclavo pasara al otro lado del mar, porque sabían que allí echaría fuera a los demonios (5:1-20).

El Señor sabía que los ángeles y los demonios instigaban aquella tempestad con el fin de impedirle que pasara al otro lado del mar para echar fuera la legión de demonios. El hecho de que el Señor echara fuera aquellos demonios era la venida del reino.

Ahora vemos que en el capítulo 4 el Señor habló acerca del reino, y en el capítulo 5 llevó a cabo

el reino por medio de echar fuera los demonios. Entre el momento en que habló acerca del reino y en que el reino fue llevado a cabo, está el incidente del mar tempestuoso. Después que el Señor reprendió al viento y le habló al mar, cesó el viento y sobrevino una gran calma, pues la rebelión de los ángeles malignos que estaban en el aire y de los demonios que estaban en el agua fue subyugada. Por consiguiente, en 4:35-41 vemos el reino como poder que subyuga la rebelión.

La secuencia de este capítulo es significativa. Inmediatamente después que el reino es develado, vemos que la rebelión es subyugada. Esto tiene por finalidad llevar a cabo el reino de Dios. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 108-109, 150-151)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Marcos*, mensajes 5, 12-13, 16-17, 19, 25, 64, 66; *Diez líneas halladas en la Biblia*, caps. 6, 10

Diciembre 26 Jueves**Versículos relacionados****Marcos 9:1-2, 3-4**

1 También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.

2 Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos.

3 Y Sus vestidos se volvieron relucientes, muy blancos, como ningún batanero en la tierra los podría emblanquecer.

4 Y se les apareció Elías con Moisés, y hablaban con Jesús.

Marcos 4:26-29

26 Decía además: Así es el reino de Dios, como si un hombre echara semilla en la tierra;

27 duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y se alarga, sin que él sepa cómo.

28 La tierra lleva fruto por sí misma, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga.

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 4

29 Pero cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado.

Lectura relacionada

La transfiguración del Señor Jesús fue la venida del reino. Esto demuestra que el reino no es una esfera material sino una persona transfigurada.

Necesitamos estudiar a la luz de nuestra experiencia el concepto de que el reino es la transfiguración del Señor Jesús ... Así como la semilla que se siembra en la tierra aún no ha sido transfigurada, el Cristo que recibimos en nuestra experiencia fue un Cristo no transfigurado. La transfiguración de una semilla requiere que ésta crezca, llegue a ser una planta madura y florezca ... De igual manera, el Señor Jesús que recibimos debe crecer en nosotros hasta florecer en nuestro interior. (*Estudio-vida de Marcos*, pág. 548)

Nosotros somos la tierra, y el Señor Jesús es la semilla del reino ... Todos podemos testificar firmemente que le hemos recibido y que está en nosotros. Pero ¿se ha transfigurado en usted? Si el Señor, quien mora en su interior, no se ha transfigurado, los demás no podrán ver el reino de Dios en usted. Puesto que aún no hemos experimentado la transfiguración del Señor, necesitamos que Él crezca en nosotros hasta florecer. Su florecimiento será Su transfiguración en nosotros prácticamente, y tal transfiguración es el reino de Dios.

Cuando el Señor Jesús se transfigura en nosotros en nuestra vida diaria, dicha transfiguración llega a ser el reino de Dios que gobierna toda nuestra vida. Este reino nos rige y hace posible que disfrutemos a Dios en plenitud.

Por muchos años conocí la historia de la transfiguración del Señor sin darme cuenta de que ésta debía ser algo experiencial y práctico en nuestra vida cotidiana. El Señor Jesús está en nuestro interior, pero aún no se ha transfigurado en nosotros. Así que, es necesario que Él crezca en nosotros hasta que, por medio de la transfiguración, florezca y se produzca así la expresión del reino de Dios en nuestra experiencia.

En Marcos 1:15 el Señor Jesús dijo: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado”. Más tarde, en la parábola de la semilla, Él dijo: “Así es el reino de Dios, como si un hombre echara semilla en la tierra” (4:26). Luego en 9:1 el Señor dijo a Sus discípulos que algunos de los que estaban allí no gustarían la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder. Inmediatamente después de pronunciar estas palabras acerca del reino, el Señor Jesús se transfiguró delante de Pedro, Jacobo y Juan en la cima del monte ... Esto indica claramente que el reino de Dios es en efecto la transfiguración del Señor Jesús.

En muchos cristianos genuinos no se ve el reino de Dios. Esto se debe a que carecen de la experiencia de la transfiguración de Cristo. El Cristo que vive en muchos cristianos sigue siendo una semilla; no se ha transfigurado. Ésta también pudiera ser nuestra condición. Ciertamente el Señor Jesús vive en nosotros, pero tal vez no le permitamos transfigurarse en nosotros. Así que, es posible que tengamos la semilla del reino, mas no la aparición del mismo.

El día en que el Señor se transfiguró en el monte se dio la venida, la aparición del reino. Por ello vemos que para que el reino aparezca desde nuestro interior, es necesario experimentar la transfiguración del Señor en nuestro interior.

Hoy dicha transfiguración produce la vida de iglesia, la cual es el reino de Dios. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 548-550)

Lectura adicional: *Lo que el reino es para los creyentes*, caps. 2-6, 8; *El reino*, cap. 2

Diciembre 27 Viernes

Versículos relacionados

Marcos 8:35-36, 37-38

35 Porque el que quiera salvar la vida de su alma, la perderá; y el que la pierda por causa de Mí y del evangelio, la salvará.

36 Porque ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo, y perder la vida de su alma?

37 Pues, ¿qué podría dar el hombre a cambio de la vida de su alma?

38 Porque el que se avergüence de Mí y de Mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de Su Padre con los santos ángeles.

Mateo 16:25-27

25 Porque el que quiera salvar la vida de su alma, la perderá; y el que la pierda por causa de Mí, la hallará.

26 Porque ¿qué aprovechará al hombre, si gana todo el mundo, y pierde la vida de su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de la vida de su alma?

27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno conforme a sus hechos.

Romanos 14:17

17 porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

Lectura relacionada

En Mateo 16:18 el Señor Jesús dijo: “Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia...”. ¿Cómo puede ser edificada la iglesia de forma práctica? La respuesta se halla en los versículos del 21 al 26 ... Si Cristo no hubiera sido crucificado ni hubiera resucitado, no podría haber edificado la iglesia ... El versículo 21 dice: “Desde entonces comenzó Jesús a manifestarles a Sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer muchas cosas de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día”. Este versículo indica que la manera de edificar la iglesia es por medio de la muerte y la resurrección ... La resurrección es una especie de transfiguración. Por medio de la muerte y la resurrección, Cristo entró en una esfera de transfiguración. La iglesia existe en esa esfera. La iglesia no puede existir en la esfera de la vida natural ni

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 4

entre personas carnales. (*El ejercicio del reino a fin de edificar la iglesia*, págs. 35-36)

El factor fundamental que permite que seamos juntamente edificados es perder el alma. No solamente es cuestión de negarnos a nosotros mismos o llevar la cruz, sino de perder el alma. Necesitamos perder todo nuestro disfrute anímico actual por causa del Señor, por causa de la iglesia y por causa de los santos. Si usted está dispuesto a perder el alma por causa de los demás, los que estén con usted serán iluminados, nutridos y satisfechos. Es de esta manera que la iglesia es edificada. Si todos los santos estuvieran dispuestos a perder el alma, habría una situación maravillosa entre nosotros. No habría ofensas y no habría necesidad de perdonar. Si somos esta clase de personas, nuestra recompensa será una transfiguración prevaleciente. Pero si no estamos dispuestos a perder nuestra alma, no participaremos en tal transfiguración. Al contrario, para nosotros la vida de iglesia será las tinieblas mismas y, durante el tiempo de la transfiguración, nuestra recompensa será el sufrimiento. En lugar de estar gozosos, estaremos en tinieblas.

Estar dispuestos a perder nuestra alma por causa del Señor, hará que la iglesia experimente una transfiguración. En otras palabras, esto traerá un avivamiento. Todo avivamiento genuino es una venida de Cristo, es decir, es la venida actual de Cristo con Su galardón (no es Su segunda venida de manera física). Él da una recompensa positiva a los que son fieles y una recompensa negativa a los que no lo son. Yo he visto esto en la vida de iglesia. Cada vez que vino un avivamiento, una transfiguración, algunos disfrutaban mientras otros crujían los dientes sumidos en tinieblas.

Los esposos y las esposas discuten entre sí porque encuentran que es disfrutable ... Pero si un hermano pierde la vida de su alma al perder una disputa con su esposa, el Señor lo recompensará viniendo a él en cierto momento para salvar su alma. Éste será el momento en que su alma verdaderamente tendrá disfrute ... No puede haber una vida familiar apropiada si no perdemos nuestra alma; así pues, por el bien de su familia, usted tiene que perder su disfrute. Entonces el Señor lo recompensará de manera positiva haciendo que ocurra una transfiguración en su familia.

Esto mismo se aplica a la vida de iglesia. En la iglesia todos debemos aprender a perder nuestra alma, es decir, a perder nuestro disfrute anímico. Si perdemos nuestra alma, ocurrirá una transfiguración. Entonces, en la transfiguración del Señor seremos recompensados de manera positiva, y el Señor salvará nuestra alma. (*El ejercicio del reino a fin de edificar la iglesia*, págs. 53-54, 56)

Cuando perdemos nuestra vida del alma, el Señor en nuestro espíritu tendrá la oportunidad de extenderse desde nuestro espíritu a todas las avenidas de nuestra alma para que ésta sea transformada (Ro. 12:2; 2 Co. 3:18). A la postre, todo nuestro ser será conformado a Su imagen (Ro. 8:29). Llegado este tiempo, seremos maduros y estaremos preparados para ser correyes con Él a fin de que disfrutemos Su reinado y participemos en Su gozo en la era venidera (Mt. 25:21; 2 Ti. 2:12a; Ap. 3:21; 20:4, 6). (*CWWL, 1975-1976, t. 3, pág. 87*)

Lectura adicional: *El ejercicio del reino a fin de edificar la iglesia*, caps. 3, 5

Diciembre 28 Sábado

Versículos relacionados

Mateo 13:43

43 Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

Filipenses 3:21

21 el cual transfigurará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea conformado al cuerpo de la gloria Suya, según la operación de Su poder, con la cual sujeta también a Sí mismo todas las cosas.

Mateo 16:27

27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno conforme a sus hechos.

2 Tesalonicenses 1:9

9 los cuales sufrirán pena de eterna destrucción, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de Su fuerza,

Romanos 8:18, 21

18 Pues considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de compararse con la gloria venidera que en nosotros ha de revelarse.

21 con la esperanza de que también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad de la gloria de los hijos de Dios.

Hebreos 2:10

10 Porque convenía a Aquel para quien y por quien son todas las cosas, que al llevar muchos hijos a la gloria perfeccionase por los sufrimientos al Autor de la salvación de ellos.

Lectura relacionada

Muy pocos cristianos comprenden que la transfiguración de Cristo fue Su venida en Su reino ... La venida del Señor no acontecerá repentinamente; más bien, ésta será gradual. En cierto sentido el Señor regresará de los cielos, pero en otro sentido, Él vendrá desde nuestro interior. Cuando Él se manifieste plenamente en nuestro vivir, ese será el tiempo de Su venida. Según Mateo 17:1-2 con 16:28, Su venida fue Su transfiguración, y Su transfiguración fue Su glorificación. Cuando Él fue transfigurado, fue glorificado. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 585)

Ahora debemos ver lo que significa ser glorificado. Cuando Cristo, quien es Dios, llegó a ser hombre, Su divinidad fue encarnada en Su humanidad. Él era una persona única, quien poseía tanto la divinidad como la humanidad. Su divinidad estaba escondida en Su humanidad. Exteriormente Él era un hombre, pero interiormente Él era Dios mismo. Dios estaba escondido, contenido, oculto dentro de este hombre. La gloria es Dios manifestado, Dios expresado ... El Dios escondido dentro de la humanidad de Jesús era la gloria misma. De manera que, el glorioso elemento divino estaba oculto dentro del elemento humano de Jesús. Mientras Él caminaba sobre la tierra, nadie podía ver Su

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo – Semana 4

divinidad gloriosa. Muchos vieron los milagros y comprendían que Él era alguien extraordinario, pero antes de Su transfiguración, nadie jamás había visto la gloria que estaba escondida dentro de Él. Pero un día Él llevó a tres de Sus discípulos más íntimos a un monte alto, y fue transfigurado delante de ellos. Que el Señor Jesús fuese transfigurado significaba que Su humanidad fue saturada y empapada de Su divinidad ... Esa transfiguración, que era Su glorificación, equivalía a Su venida en Su reino. Esto indica que la venida de Cristo en Su reino está vinculada con Su transfiguración ... La venida del reino es la glorificación del Señor, Su transfiguración; y Su glorificación es la saturación de Su humanidad por Su divinidad ... Ya que el Señor ha sido transfigurado, Él está ahora en gloria.

Antes de ese tiempo, Dios estaba en Él, pero Su humanidad aún no estaba en la gloria de Dios. En Su transfiguración, Su humanidad fue totalmente saturada con Su gloriosa divinidad. En la manifestación venidera del reino, así será Cristo. Él será el Cristo que posee divinidad y humanidad, pero Su humanidad será completamente empapada de Su divinidad.

Ahora tenemos la vida divina con la naturaleza divina en nuestro interior; sin embargo, todavía tenemos nuestra humanidad natural. Por muy espirituales y santos que seamos, nuestra humanidad sigue siendo natural; aún no ha sido saturada de la gloria divina. Pero cuando venga la manifestación del reino, nuestra humanidad será glorificada por la gloriosa divinidad dentro de nosotros.

Quizás los opositores digan que esto es “evolucionar hasta convertirnos en Dios”. Pero esto no es evolucionar a ser Dios; más bien es la glorificación. Los opositores deberían leer Romanos 8:30: “A los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó” ... Ser glorificados significa ser saturados de la gloria de Dios; es ser transfigurados no desde afuera, sino desde nuestro interior. Un día seremos una gran sorpresa para los incrédulos. En 2 Tesalonicenses 1:10 se nos dice: “Cuando venga en aquel día para ser glorificado en Sus santos y ser admirado en todos los que creyeron”. Los incrédulos se quedarán asombrados al ver nuestra glorificación ... Se acerca el día cuando verán una gloriosa diferencia,

porque nuestra humanidad será saturada de la divinidad, y seremos un pueblo glorioso. No solamente seremos espirituales, santos, puros y limpios, sino también gloriosos. Ésta es la venida del reino; estamos aguardando que esto se lleve a cabo. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 586-587)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 37

Diciembre 29 Día del Señor

Versículos relacionados

Apocalipsis 22:1-7

- 1** Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.
- 2** Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.
- 3** Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y Sus esclavos le servirán,
- 4** y verán Su rostro, y Su nombre estará en sus frentes.
- 5** No habrá más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.
- 6** Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado Su ángel, para mostrar a Sus esclavos las cosas que deben suceder pronto.
- 7** ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este rollo.

Lectura adicional: *Estudio-vida de Marcos*, mensajes 17, 26

Himno, #426

- 1 El reino es Dios reinando,
Su gloria mantendrá;
Tal reino soberano
Su orden sostendrá.

Su autoridad ejerce
Con toda potestad,
Por siempre en Su reino
Y por la eternidad.

2 Dios reina desde el trono,
El centro divinal,
Poniendo todo en orden
Conforme a Su plan.
Su encabezamiento
Y señorío fiel
Sólo es mantenido
Por el divino Rey.

3 Reinando en Su reino
Hace Su voluntad,
Y bajo Su dominio
Su plan cumpliendo va.
Es sólo en Su reino
Que se halla bendición,
Pues fluye desde el trono
Su misma vida Dios.

4 Si a Dios nos sometemos,
Virtudes se obtendrán;
Sin Su encabezamiento
Pecado se hallará.
Satán tiene por meta
El trono derribar,
Mas es nuestro objetivo
Que Dios pueda reinar.

5 Se magnifica a Cristo
En el reino de Dios;
Y cuando Él reina en vida
Se glorifica Dios.
Al gobernar al Padre
En todo hay bendición;
Y cuando Cristo reina
Dios tiene su expresión.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos

Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos

Escritura para leer y copiar: Ninguna

Lectura asignada: Ninguna

Nivel 2—Estudio temático de Hebreos

Punto Crucial: Ninguna

Lectura asignada: Ninguna

Lectura suplementaria: Ninguna

Preguntas: Ninguna

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study